

## Artículo Original

# Características del consumo de alcohol en mujeres adolescentes de Chilpancingo, Guerrero, México

Domínguez Vázquez Celia<sup>1</sup>, Telumbre Terrero Juan<sup>2</sup>, Sánchez Jaimes Blanca<sup>3</sup>, López Cisneros Manuel<sup>2</sup>, Carranza de León Antonio<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Estudiante de Maestría. Hospital General Dr. Raymundo Abarca Alarcón de Chilpancingo Guerrero, México.

<sup>2</sup> Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad Autónoma del Carmen. Ciudad del Carmen, Campeche.

<sup>3</sup> Unidad Académica de Enfermería No. 1. Universidad Autónoma de Guerrero. Chilpancingo, Guerrero.

<sup>4</sup> Unidad Académica Multidisciplinaria Matamoros de la Universidad Autónoma de Tamaulipas.

### RESUMEN

**Introducción:** El alcohol es considerado como la sustancia más extendida socialmente, que con el paso del tiempo se van modificando sus patrones de uso, si bien el consumo de alcohol ha sido mayoritariamente consumido por los hombres, en la última década se ha observado un aumento en el consumo entre las mujeres, específicamente las adolescentes. **Objetivo:** Describir las características del consumo de alcohol en mujeres adolescentes de Chilpancingo Guerrero. **Material y Métodos:** Estudio de enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y transversal, llevado a cabo en 347 mujeres adolescentes de una preparatoria pública de la Capital del Estado de Guerrero, México. Para la recolección de los datos se utilizó la Prueba de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT). **Resultados:** El 63.4% de las adolescentes han consumido alcohol alguna vez en su vida y el 11% en los últimos siete días, el 25.9% de las adolescentes refieren consumir alcohol dos a cuatro veces al mes. El tipo de consumo de alcohol que predominó fue el consumo sensato (37.4%), seguido del dañino (36.0%) y por último el consumo dependiente (26.6%). Se pudo observar que existe una relación positiva y significativa de la edad de las participantes ( $r_s = .448$ ,  $p = .010$ ) y las horas que dedica a trabajar ( $r_s = .561$ ,  $p = .006$ ) con la sumatoria del AUDIT. **Discusión:** Los resultados muestran la situación del consumo de alcohol en este grupo de la sociedad, donde se consume a temprana edad y en grandes cantidades poniendo en riesgo el desarrollo biológico, psicológico y social de los adolescentes.

**Palabras clave:** Consumo de alcohol, adolescentes, mujeres, adolescencia, amigos, familia.

### SUMMARY

**Introduction:** Alcohol is considered the most widespread substance socially, with the passage of time are changing their patterns of use, although men have mostly consumed alcohol consumption, in the last decade has seen increase consumption among women, particularly teenagers. **Objective:** To describe the characteristics of alcohol in adolescent girls of Chilpancingo Guerrero. **Material and Methods:** A quantitative approach, descriptive and cross-sectional, executed on 347 female adolescents from a public school in the State Capital of Guerrero, Mexico. For data collection was used the Identification Test Alcohol Use Disorders (AUDIT). **Results:** 63.4% of adolescents have consumed alcohol at some time in their life and 11% in the past seven days, 25.9% of adolescents refer drinking two to four times a month. The predominant alcohol consumption type was sensible drinking (37.4%), followed by harmful (36.0%) and finally dependent consumption (26.6%). It was observed that there is a positive and significant relationship between age of participants ( $r = .448$ ,  $p = .010$ ) and hours spent working ( $r_s = .561$ ,  $p = .006$ ) with the sum of AUDIT. **Discussion:** The results show the situation of alcohol consumption in this group of society, where it is consumed early and in large quantities threatening the biological, psychological and social development of adolescents.

**Keywords:** Alcohol, adolescents, women, friends, family.

**Autor de correspondencia:** Juan Yovani Telumbre Terrero. Facultad de Ciencias de la Salud. Universidad Autónoma del Carmen. Ciudad del Carmen, Campeche. Correo electrónico: jytt\_@hotmail.com

Fecha de recepción: 26 de febrero de 2016

Fecha de aceptación: 29 de abril de 2016

**Introducción.**

La Organización Mundial de la Salud (OMS), señala que el alcohol es una sustancia psicoactiva con propiedades causantes de dependencia que conlleva a una carga social y económica para las sociedades, donde sus efectos están determinados por el volumen de alcohol consumido, los hábitos de consumo y en raras ocasiones, la calidad del alcohol (1). Se estima que cada año se producen 3.3 millones de defunciones en el mundo debido al consumo de alcohol, lo que representa un 5.9% del total de las defunciones (2). Se considera un factor causal en más de 200 enfermedades tales como trastornos mentales y comportamentales, cirrosis hepática, algunos tipos de cáncer y enfermedades cardiovasculares, así como traumatismos derivados de la violencia y los accidentes de tránsito (3,4).

El Informe sobre la Situación Mundial sobre el Alcohol y la Salud, señala que la región de las Américas ocupa el segundo lugar en consumo per cápita de alcohol, así como la tasa más alta de consumo episódico y un patrón de consumo asociado con efectos nocivos para la salud. En promedio cada persona de 15 años consume cerca de 6.2 litros de alcohol. El informe puntualiza que un mayor porcentaje de hombres que de mujeres mueren por causas relacionadas con el alcohol – 7.6 % de los hombres y 4% de las mujeres -, aunque hay evidencia de que las mujeres pueden ser más vulnerables a los efectos nocivos del alcohol en comparación con los hombres. Sin embargo existe una preocupación por el aumento constante en el consumo de alcohol entre las mujeres. Los datos muestran que las Américas tiene la prevalencia más alta de desórdenes por el uso de alcohol entre mujeres, con un estimado de 12.6% de niñas y adolescentes afectadas (5).

En México la Encuesta Nacional de Adicciones (ENA, 2011) señala que específicamente en mujeres adolescentes se reporta que el 35.2% inició a consumir alcohol a los 17 años o

menos, reportando una media de edad de inicio de 19.18 años. El 39.7% de las adolescentes han consumido alcohol alguna vez en la vida, 28.1% en el último año y el 11.6% en el último mes. Además el 11.7% presenta un consumo alto, 0.4% un consumo consuetudinario y el 2% presenta dependencia al alcohol (6). Bajo esta misma línea la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT, 2011), reporta que el 60.3% de las adolescentes nunca han tomado, 27.9% nunca ha llegado a un estado de embriaguez, en relación al abuso de alcohol entre las adolescentes (consumo cuatro copas o más por ocasión) la encuesta muestra que menos de 1% abusa del alcohol diariamente, 1.1% lo hace de manera semanal, 4% mensual y 6.6% ocasionalmente (7).

El alcohol es considerado como la sustancia más extendida e integrada socialmente, que con el paso del tiempo se van modificando sus patrones de uso: se observa cierta disminución en el uso abusivo del alcohol; sin embargo entre los adolescentes, jóvenes y determinados segmentos sociales específicos como los escolares, las mujeres y los trabajadores la situación es más preocupante, especialmente en el uso excesivo de alcohol los fines de semana, y que en algunos casos se presentan pautas de consumo frecuente o habitual, e incluso en ciertos casos consumo dependiente (8). Si bien el consumo de alcohol ha sido mayoritariamente consumido por los hombres, en la última década se ha observado un aumento en el consumo entre las mujeres. Pareciera que su incorporación a la vida pública, sus logros, el que haya conquistado niveles educativos superiores y su creciente inclusión en el trabajo remunerado, traen consigo el riesgo de iniciar el uso de alcohol u otras drogas (9).

Aunado a esto, si consideramos que la adolescencia es esencialmente una etapa del ciclo vital de los seres humanos de cambios, que trae consigo enormes variaciones físicas y emocionales, transformando al niño en

adulto (10). Es aquí donde se define la personalidad, se construye la independencia y se fortalece la autoafirmación. La persona joven rompe con la seguridad de lo infantil, corta con sus comportamientos y valores de la niñez y comienza a construirse un mundo nuevo y propio (11,12). En este período son particularmente intensas las conductas de riesgo en las y los adolescentes; que son aquellas acciones voluntarias o involuntarias, realizadas por el individuo o comunidad, que pueden llevar a consecuencias nocivas (13). En su desarrollo contribuyen diferentes características propias de la edad, entre las que se destacan la "sensación de invulnerabilidad", la necesidad y alto grado de experimentación emergente, la susceptibilidad a influencia y presión de los pares con necesidad de conformidad intra grupal, la identificación con ideas opuestas a los padres y necesidad de transgresión en el proceso de autonomía y reafirmación de la identidad, el déficit para postergar, planificar y considerar consecuencias futuras (14).

El consumo de alcohol en mujeres adolescentes se ha vinculado con la búsqueda de efectos placenteros, como reductor de los altos niveles de estrés y de estados emocionales tales como tristeza, soledad, depresión y baja autoestima, además de ser visualizado como un favorecedor de la socialización entre el grupo de iguales, en la búsqueda de mayor aceptación y liberación en relación a los hombres adolescentes (15). En este sentido investigaciones realizadas en España (16, 17) y Perú (18) señalan que entre el 26.8% y el 57.9% de las mujeres adolescentes han consumido bebidas alcohólicas alguna vez en la vida, 33.2% ha consumido alcohol en el último mes y 59.1% nunca ha consumido bebidas alcohólicas. Específicamente en el norte de la República Mexicana se ha identificado que entre el 44.9% y el 94.7% de las adolescentes han consumido alcohol alguna vez en la vida, la prevalencia lápsica oscila entre el 26.6% y el 56.2%, el consumo actual se reporta cerca del 18% y el consumo instantáneo del 9%. El 29%

de las adolescentes presentan un consumo sensato, 14% dependiente y el 31.9% consumo dañino (19,20). No obstante en el sur de México se reportan prevalencias globales del 29.9% hasta el 70.8%, cabe hacer mención que el 51.6% de las adolescentes consumen de 1 a 2 copas en una sola ocasión y el 20.2% consume de 2 a 4 copas. Así también el 28.5% presenta un consumo sensato, 7.8% dependiente y el 11.5% dañino (21, 22, 23).

Por todo lo anterior el propósito del presente estudio es describir las características del consumo de alcohol en mujeres adolescentes de Chilpancingo de los Bravo, Capital del Estado de Guerrero, México a través de un estudio de tipo cuantitativo. Se espera que los resultados permitan conocer la magnitud del consumo de alcohol en este grupo vulnerable de la sociedad, dado que las investigaciones no son concluyentes debido a las limitaciones metodológicas utilizadas. Cabe hacer mención que existen escasas investigaciones que se enfocan específicamente en mujeres adolescentes, aunado a esto hay que considerar que el uso y/o abuso del consumo de alcohol en las mujeres demanda mayores servicios de atención a la salud de la mujer, eleva los costos en materia de salud y repercute en los años de vida saludables y productivos de la misma.

#### **Material y Método.**

Estudio de enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo y transversal (24), la población estuvo constituida 987 mujeres adolescentes de una preparatoria pública de la Capital del Estado de Guerrero, México. El muestreo fue probabilístico estratificado (25) por grado escolar con asignación proporcional al tamaño del estrato. El tamaño de la muestra se determinó mediante el software n`Query Advisor Versión 4.0 (26) con el 95% de confianza, con un límite de error de estimación de 0.05 y una tasa de no respuesta del 10%, de esta manera se obtuvo una muestra final de 347 mujeres adolescentes.

Para la recolección de datos se utilizó una cédula de datos personales y de consumo de alcohol constituida por 20 reactivos que recopila datos biológicos, sociales y características del consumo de alcohol. También se utilizó la Prueba de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT), este instrumento consta de 10 preguntas de opción múltiple que permite identificar a los individuos con patrones de consumo de alcohol perjudicial (27). La escala general es de 0 a 40 puntos, donde a mayor puntaje existe mayor implicación con el consumo de alcohol. Puntuaciones de uno a tres se considera un consumo sensato, de cuatro a siete puntos consumo dependiente y de ocho a 40 puntos se considera consumo dañino. Los autores que adaptaron y validaron este cuestionario en población mexicana (28) estimaron una sensibilidad del 90% y una especificidad del 94%. Así también diversas investigaciones (23, 29) reportan una confiabilidad aceptable, en este estudio obtuvo un Alpha de Cronbach de  $\alpha=0.85$ .

Para la recolección de los datos se contó con la autorización de los directivos de la Universidad responsable y de la institución educativa seleccionada. A las participantes se les visitó dentro de su horario de clase para invitarles a participar en el estudio, quienes decidieron participar se les hizo entrega de un consentimiento informado para padre o tutor, así como un asentamiento informado dado que se trata de menores de edad, cabe señalar que en todo momento se garantizó la confidencialidad, el anonimato y la libertad de

participación. El estudio se apegó a lo dispuesto en la Ley General de Salud en Materia de Investigación para la Salud en Seres Humanos (30). Para el análisis de los datos utilizó el paquete estadístico Statistical Package for the Social Sciences (SPSS), versión 20 para Windows, mediante el uso de estadística descriptiva e inferencial. Se determinó la confiabilidad interna del instrumento a través del Alpha de Cronbach, además se realizó la prueba de Kolmogorov-Smirnov con corrección de Lilliefors para determinar la normalidad de las variables continuas, y dado los resultados se decidió utilizar pruebas paramétricas.

### Resultados.

La edad media de las participantes fue de 16.4 años ( $DE=1.139$ ), predominando el estado civil soltero (96.8%). En cuanto a la distribución por semestre el 36.8% corresponden al primero, 32% al segundo y el 31.2% al tercero. Cabe destacar que el 14.1% de las adolescentes estudian y trabajan al mismo tiempo, siendo las ventas de mostrador (93.9%) la principal actividad desempeñada, dedicando en promedio 5.82 horas al día a esta actividad.

La edad promedio de inicio de consumo de alcohol fue a los 14.5 años ( $DE=1.743$ ) con una edad mínima de 9 años y máxima de 19, consumiendo 2.4 ( $DE=1.55$ ) bebidas alcohólicas en una sola ocasión, siendo la cerveza la principal bebida consumida (56.8%) seguida por los destilados (43.2%). Se identificó que las adolescentes consumen

**Tabla 1. Prevalencia global, lápsica, actual e instantánea de consumo de alcohol en mujeres adolescentes, 2015.**

Consumo de Alcohol	Sí		No		IC 95%	
	<i>f</i>	%	<i>f</i>	%	<i>LI</i>	<i>LS</i>
Alguna vez en la vida	220	63.4	127	36.6	71	80
En el último año	139	40.1	208	50.9	61	78
En el último mes	74	21.3	273	78.7	39	57
En los últimos siete días	38	11.0	309	89.0	17	36

*Nota:* *f*= frecuencias absolutas, %= frecuencias porcentual, *IC* = intervalo de confianza para el porcentaje de respuestas afirmativas, *LI* = límite inferior, *LS* = límite superior, *n*= 347.

alcohol principalmente en fiestas o celebraciones (69.8%), en casa de los amigos (21.5%) y en el hogar (8.7%). El 63.4% de las adolescentes han consumido alcohol alguna vez en su vida y el 11% en los últimos siete días (Tabla 1).

En relación a AUDIT se identificó que el 25.9% de las adolescentes refieren consumir alcohol dos a cuatro veces al mes. El 26.6% consume de tres a cuatro bebidas y el 42.2% de las adolescentes manifestó consumir seis o más bebidas alcohólicas una vez al mes. El 20.9% de las participantes mencionaron que una vez en el último año olvidaron algo de lo que había pasado cuando estuvieron bebiendo. El 4.9% mencionó que en el último año se lastimó a él mismo o alguien resultó lesionado a consecuencia del consumo de alcohol. El 4.9% de los estudiantes señaló que en el último año algún familiar, amigo o médico se ha preocupado por la forma en que bebe o le ha sugerido disminuir su forma de beber.

El tipo de consumo de alcohol de acuerdo al AUDIT que predominó fue el consumo sensato (37.4%), seguido del dañino (36.0%) y por último el consumo dependiente (26.6%). La tabla 2 muestra la relación de algunas variables sociodemográficas con el AUDIT, donde se pudo observar que existe una relación positiva y significativa de la edad de las participantes ( $r_s = .448, p = .010$ ) y las horas que dedica a trabajar ( $r_s = .561, p = .006$ ) con la sumatoria del AUDIT.

## Discusión

En relación a las características del consumo de bebidas alcohólicas se identificó que las adolescentes iniciaron el consumo a los 14.5 años consumiendo en promedio 2.4 bebidas en una sola ocasión, siendo la cerveza la bebida de mayor consumo en fiestas y

celebraciones con los amigos y la familia. Lo anterior concuerda con lo reportado por la ENA más reciente en México, quien informa que la edad de inicio de consumo de alcohol en las adolescentes es a los 17 años o menos. Así también con otra investigación realizada en el Estado de Veracruz (21, 23) quienes encontraron que el inicio del consumo de alcohol es cada vez más a edad temprana y que la cantidad de bebidas alcohólicas consumidas principalmente los fines de semana entre el grupo de adolescentes es preocupante a esta edad.

Moral, Rodríguez y Ovejero (31) destacan que el clima familiar, las propias conductas de consumo por parte de los padres y su actitud hacia el alcohol y otras drogas, así como el consumo por parte del grupo de amigos también son factores de riesgo para que él o la adolescente inicie el consumo de alcohol. El hecho de que las adolescentes consuman alcohol a edades tempranas conlleva un importante peligro tanto para la salud individual como para la salud pública, con el agravante de que, bajo ciertas condiciones, aumenta la probabilidad de que se mantenga o agudice este problema durante la vida adulta.

De acuerdo a las prevalencias se observó que el consumo de alcohol en las adolescentes fue inferior a lo reportado en investigaciones nacionales e internacionales (16, 17, 19, 21) quienes identificaron que el consumo de alcohol alguna vez en la vida y en el último año es superior al 90%. Sin embargo en comparación con investigaciones realizadas en Querétaro y Villahermosa (20, 22) los hallazgos son mayores, donde se reporta una prevalencia global del 44.9% y del 29.9% respectivamente. Estas variaciones en las prevalencias pudieran estar relacionados con

**Tabla 2. Coeficiente de Correlación de Pearson para la edad, años de escolaridad, horas de trabajo y el AUDIT.**

Variables	Edad del Participante	Horas dedicadas a Trabajar
Prueba de Identificación de Desórdenes por Uso de Alcohol (AUDIT)	.448*	.561**
	.010	.006

**Nota.** \* $p < .05$ , \*\* $p < .01$ .

lo que

señala Méndez y otros autores (34) donde los adolescentes que estudian en instituciones públicas de nivel básico y medio superior tienen probablemente una menor supervisión de parte de los profesores y directivos en virtud de la excesiva matrícula escolar que limita el control de factores de riesgo en el contexto, así como también la escasa supervisión de los padres y la tendencia a seguir las normas sociales de los pares. Hay que hacer mención que el consumo de alcohol es un fenómeno multifactorial, donde la adquisición o mantenimiento de esta conducta está determinada por factores genéticos que influyen sobre la determinación de los patrones del consumo de alcohol, pero estos son modificados por la interacción de variables individuales, socio-económicas y ambientales (35).

La frecuencia y cantidad del consumo de alcohol de las adolescentes es similar a lo reportado por Blázquez-Morales y colaboradores (21) en adolescentes del Estado de Veracruz, así también con los datos de la ENSANUT, donde las adolescentes consumen más de cuatro bebidas alcohólicas por ocasión, con una frecuencia que oscila de 1 a 4 veces al mes. Investigaciones señalan que la cantidad y la frecuencia de alcohol que se ingiere marcan la diferencia entre el consumo moderado, el abuso, hasta llegar a la dependencia, se menciona que el patrón de consumo más característico es episódico (no diario) y en cada ocasión se ingieren grandes cantidades de alcohol (36). Por lo tanto es necesario que al estudiar el consumo de alcohol en los y las adolescentes, hay que tomar en cuenta la cantidad, la frecuencia, el peso corporal, el tiempo que bebe cada vez que lo hace, la experiencia del usuario, el patrón de consumo a lo largo del tiempo, la definición del rol del bebedor por el propio bebedor y por los demás, y la definición del acto de beber por el bebedor y por los demás. Se resalta que las adolescentes manifestaron olvidar algo de lo que pasó cuando estuvieron bebiendo, se lesionó o alguien resultó lesionada por el consumo de alcohol y que

algún familiar, amigo o profesional de la salud ha manifestado preocupación por su forma de beber. Aunado a esto hay que destacar que el tipo de consumo que predomina en las adolescentes es un consumo sensato y dañino de alcohol. Estos hallazgos concuerdan con la literatura que señala que el consumo de alcohol en los menores de edad se asocia con mayores daños cerebrales con implicaciones en el aprendizaje, la memoria y desarrollo intelectual en comparación con los adultos debido a que durante la adolescencia tardía el cerebro se encuentra aún en etapas de desarrollo (37). Por lo tanto el consumo de alcohol podría tener repercusiones en el desarrollo neurológico del adolescente y, consecuentemente, en la salud y el funcionamiento cognitivo en la vida adulta (38). Además que el consumo de alcohol está asociado con un mayor riesgo de sufrir lesiones no intencionales, lesiones por violencia física, conductas sexuales riesgosas, cáncer de mama, pérdida de productividad, problemas familiares, conductas de riesgo y deterioro cognoscitivo en edades avanzadas. Se identificó una relación positiva y significativa de la edad y las horas dedicadas al trabajo con el AUDIT, lo cual indica que a mayor edad y mayores horas de trabajo mayor es el consumo de alcohol por parte de las adolescentes. Esto pudiera estar relacionado dado que la conducta del consumo de alcohol en las mujeres se vincula con la búsqueda de efectos placenteros y como favorecedor de la socialización entre el grupo de iguales (15). Por otra parte el consumo de alcohol ha estado asociado a la vida pública, al trabajo remunerado y con ellos a la ideologización de roles dentro de la sociedad (23). Sin embargo, cuando las mujeres acceden a la vida pública, porque se incorporan al trabajo remunerado, también acceden al consumo de alcohol por razones de esparcimiento y, además, por conflictos de género y por las dificultades para afrontar problemas de su vida por medio de otros mecanismos (40).

Los resultados de esta investigación muestran que el 63.4% de las mujeres adolescentes refirieron consumir alcohol alguna vez en la vida, de estas el 21.3% realizó esta conducta en el último mes y el 11% en la última semana; siendo la cerveza la principal bebida consumida en fiestas o celebraciones familiares. Estos datos muestran la situación del consumo de alcohol en este grupo de la sociedad, donde se consume a temprana edad y en grandes cantidades poniendo en riesgo el desarrollo biológico, psicológico y social de los adolescentes. Predominó un tipo de consumo de alcohol sensato y dañino en las adolescentes, cabe destacar que las participantes manifestaron olvidar algo de lo que paso cuando estuvieron bebiendo, así también han resultado lesionadas por la forma de beber, a tal grado que un familiar, amigo o personal de salud le ha manifestado preocupación por su forma de beber. Los hallazgos muestran un relación de la edad y las horas de trabajo con el consumo de alcohol, lo cual representa una situación preocupante dado que este comportamiento se ve influenciado por diversos factores que van a determinar el inicio o retraso en la edad de inicio del consumo, así como la cantidad y frecuencia del mismo.

Se pone de manifiesto que el consumo de alcohol en los adolescentes representa un problema de salud pública, no obstante el consumo de alcohol por parte de las mujeres es alarmante, ya que se está igualando al de los varones. Por lo tanto es necesario que el equipo multidisciplinario de salud (enfermería, medicina, psicología, nutriólogos, trabajadores sociales, etc.) intervenga al través de programas de prevención, o en dado caso, de tratamiento y rehabilitación en este sector grupo de la sociedad, para evitar consecuencias en la salud integral de los adolescentes, de sus familias y de la sociedad. Así también sería de vital importancia desarrollar trabajos de investigación de abordaje cualitativo para comprender algunos aspectos psicosociales que conllevan a las adolescentes a iniciar o

mantener la conducta del consumo de alcohol.

### Referencias.

1. Organización Mundial de la Salud [Internet]. Alcohol; 2015 [Citado 6 enero 2016]. Disponible en: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs349/es/>
2. Organización Mundial de la Salud [Internet]. Salud de los Adolescentes; 2016 [Citado 10 enero del 2016]. Disponible en [http://www.who.int/features/factfiles/adolescent\\_health/facts/es/index6.html](http://www.who.int/features/factfiles/adolescent_health/facts/es/index6.html)
3. Organización Mundial de la Salud [Internet]. Adolescentes: Riesgos para la Salud y Soluciones; 2016 [Citado 10 enero 2016]. Disponible en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs345/es/>
4. Organización Mundial de la Salud [Internet]. Enfermedades no transmisibles; 2016 [Citado 24 enero 2016]. Disponible en <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs355/es/>
5. Organización Mundial de la Salud [Internet]. Global status report on alcohol and health 2014; 2016 [citado 13 enero 2016]. Disponible en [http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763\\_eng.pdf?ua=1&ua=1](http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/112736/1/9789240692763_eng.pdf?ua=1&ua=1)
6. Instituto Nacional de Psiquiatría Ramón de la Fuente Muñiz; Instituto Nacional de Salud Pública; Secretaría de Salud [Internet]. Encuesta Nacional de Adicciones 2011: Reporte de Alcohol; 2012 [Citado 13 enero 2016]. Disponible en [http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA\\_2011\\_ALCOHOL.pdf](http://www.conadic.salud.gob.mx/pdfs/ENA_2011_ALCOHOL.pdf)
7. Gutiérrez JP, Rivera-Dommarco J, Shamah-Levy T, Villalpando-Hernández S, Franco A, Cuevas-Nasu L, Romero-Martínez M, Hernández-Ávila M. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición

2012. Resultados Nacionales. Cuernavaca, México: Instituto Nacional de Salud Pública (MX), 2012.
8. Navarro-Botella J, Ruiz-Cubero M, Vargas-Sampedro MT. El consumo de alcohol y otras drogas entre las mujeres Informe de resultados de las encuestas a mujeres en general y a escolares. (2007). Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales de la Secretaría General de Políticas de Igualdad del Instituto De La Mujer
  9. Moreno K. Mujer y Drogas. Centros de Integración Juvenil. 2004.
  10. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [internet]. . La adolescencia una etapa fundamental; 2002. [citado 21 enero 2016]. Disponible en: [http://www.unicef.org/ecuador/pub\\_adolescencia\\_sp.pdf](http://www.unicef.org/ecuador/pub_adolescencia_sp.pdf)
  11. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia México [internet]. La adolescencia; 2016. [citado 28 enero 2016]. Disponible en: [http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos\\_6879.htm](http://www.unicef.org/mexico/spanish/ninos_6879.htm)
  12. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia [internet]. La adolescencia Una época de oportunidades; 2011. [citado 26 enero 2016]. Disponible en: [http://www.unicef.org/mexico/spanish/SOWC-2011-Main-Report\\_SP\\_02092011.pdf](http://www.unicef.org/mexico/spanish/SOWC-2011-Main-Report_SP_02092011.pdf)
  13. Valenzuela Mujica MT, Ibarra RAM, Zubarew GT, Correa ML. Prevención de conductas de riesgo en el Adolescente: rol de familia. Index Enferm. 2013; 22 (1-2): 50-54.
  14. Rosabal-García E, Romero-Muñoz N, Gaquín-Ramírez, Hernández-Mérida RA. Risk behavior in adolescents. Rev Cubana Med Mil. 2015; 44(2).
  15. Alonso-Castillo MM, Armendáriz-García NA, Alonso-Castillo, MTJ, Álvarez-Bermúdez J, López-García KS, Rodríguez-Aguilar L. Factores de riesgo personal, psicosociales y consumo de alcohol en mujeres adultas. Investigación en Enfermería: Imagen y Desarrollo. 2009; 11(1): 97-114.
  16. Salamó-Avellaneda A, Gras-Pérez ME, Font-Mayolas S. Patrones de consumo de alcohol en la adolescencia. Psicothema. 2010; 22(2): 189-195
  17. López LS, Rodríguez-Arias PJL. Factores de riesgo y de protección en el consumo de drogas en adolescentes y diferencias según edad y sexo. Psicothema. 2010; 22(4): 568-573
  18. Maximiliano-Colqui L, Ortega-Ramos A, Salas-Mujica M, Vaiz-Bonifaz R. Prevalencia de consumo de alcohol en adolescentes de las Instituciones Educativas Estatales, Distrito de Ventanilla. Rev enferm Herediana. 2015; 8(2): 89-96.
  19. Guzmán Facundo FR, Esparza Almanza SE, Alcántara Rodríguez SA, Escobedo Robles, IY, Henggeler Hernández T. Consumo de alcohol en jóvenes y su relación con la violencia psicológica en el noviazgo. Revista Electrónica en Salud Mental, Alcohol y Drogas. 2009; 5 (2): 1-14.l
  20. Muñoz-Alonso LDR, Álvarez-Aguirre A, Mendoza-Ayala MA, Sánchez-Perales M, Hernández-Rodríguez M. Hernández-Castañón MA. Resilience, assertiveness and consumption of alcohol among adolescents. DIGITALCIENCIA@UAQRO. 2014; (1): 1-9
  21. Blázquez-Morales S, Pavón-León P, Gogiascochea-Trejo MDC, Beverido-Sustaeta1 P. Consumo de alcohol y tabaco en adolescentes de secundaria del estado de Veracruz. Rev Med UV. 2010; 12(1) : 25-31
  22. Rivas-Acuña V, Hernández-Carrillo F, Hernández-Díaz V, Carrillo-Hernández L. Consumo de alcohol en estudiantes de un centro educativo de nivel medio superior. Villahermosa Tabasco, México. Rev enferm Herediana. 2011; 4 (2):71-76.
  23. Telumbre Terrero JY, Sánchez Jaimes BE. Percepción de Barreras y Beneficios del Consumo de Alcohol en Adolescentes.

- NURE Inv. 2015; 12 (76): 1-10 Disponible en : [www.nureinvestigacion.es/FICHEROS\\_ADMINISTRADOR/ORIGINAL/NURE76\\_original\\_alcohol.pdf](http://www.nureinvestigacion.es/FICHEROS_ADMINISTRADOR/ORIGINAL/NURE76_original_alcohol.pdf)
24. Burns N, Grove K. Diseños de Investigación. En Investigación en Enfermería. 3a ed. Madrid: Elsevier; 2004.
  25. Polit D, Hungler B. Investigación científica en ciencias de la salud. 6a ed. México: Mc Graw-Hill Interamericana; 1999.
  26. Elashoff DJ, Dixon JW, Crede MK. Fotheringham, N. n.QueryAdvisor (version 4.0) Copyrigh (Software estadístico para PC). Los Ángeles, C: Statistical Solutions; 2000.
  27. Babor TF, Higgins-Biddle, JC, Saunders JB, Monteiro MG. AUDIT. Cuestionario de Identificación de los trastornos debidos al consumo de alcohol. Pautas para su utilización en atención primaria. [Internet]. Ginebra: OMS; 2001 [citado 17 enero 2016]. 40 p. Disponible en: [http://www.who.int/substance\\_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf](http://www.who.int/substance_abuse/activities/en/AUDITmanualSpanish.pdf)
  28. De la Fuente JR, Kershenobich D. El alcoholismo como problema médico. Rev Fac Med Univ Nac Auton Mex. 1992; 35(2): 47-51.
  29. López-Cisneros MA, Luis-Villar MA, Alonso-Castillo MM, Alonso-Castillo MTDJ, Aguilar-Rodríguez L. Actitud ante el consumo y no consumo de alcohol en estudiantes de preparatoria – México. Rev. esc. enferm. USP. 2013; 47 (4): 815-821.
  30. Secretaria de Salud [internet]. Reglamento de la Ley general de salud en materia de investigación para la salud; 1987 [citado 21 enero 2016]. Disponible en: <http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/nom/compi/rlgsmis.html>
  31. Moral MV, Rodríguez FJ, Ovejero A. Correlatos psicosociales del consumo de sustancias psicoactivas en adolescentes españoles. Salud Pública México. 2010; 52 (5), 406-415.
  32. Ferreira MMSRS, Torgal MCLFPR. Consumo de tabaco y alcohol en la adolescencia. Rev. Latino-Am. Enfermagem. 2010; 18(2): 1-8:
  33. Villarreal ME, Sánchez JC, Musitu G. Análisis psicosocial del consumo de alcohol en adolescentes mexicanos. Universitas Psychologica. 2013; 12(3), 857-873
  34. Mendez-Ruiz M D, de Jesús Alonso-Castillo M T, Alonso-Castillo M M, Uribe-Alvarado J I, Armendáriz-García N A. Relación de percepción de riesgo y consumo de alcohol en adolescentes. SMAD, Revista Electrónica en Salud Mental, Alcohol y Drogas. 2015; 11 (3): 161-167.
  35. International Center for Alcohol Policies [Internet]. Factores determinantes del consumo de alcohol. 2009. [Citado 19 enero del 2016]. Disponible en <http://www.icap.org/LinkClick.aspx?fileticket=AG3p0J34i0E%3D&tabid=101>
  36. Díaz-Negrete DB, Gutiérrez-López AD, Fernández-Cáceres C, Sánchez-Huesca R. Consumo de sustancias y características sociodemográficas de solicitantes de tratamiento ambulatorio en una red de atención especializada en México: análisis comparativo entre 2007 y 2014. Revista Internacional de Investigación en Adicciones. 2015; 1(1): 16-26
  37. Villegas-Pantoja MÁ, Alonso-Castillo MM, Benavides-Torres RA, Guzmán-Facundo FR. Consumo de alcohol y funciones ejecutivas en adolescentes: una revisión sistemática. Aquichan. 2013; 1 (3): 234-246.
  38. Eshel N, Nelson EE, Blair RJ, Pine DS, Ernst M. Neural substrates of choice selection in adults and adolescents: development of the ventrolateral prefrontal and anterior cingulate cortices. Neuropsychologia. 2007; 45 (6):1270-1279.

39. Guerrero-López CM, Muños-Hernández JA, Sáenz de Miera-Juárez B, Pérez-Núñez R, Reynales-Shigematsu LM. Impacto del consumo nocivo de alcohol en accidentes y enfermedades crónicas en México. *Salud Pública de México*. (2013); 55 (Supl. 2): 282-288.
40. Camacho-Acero I. Consumo de alcohol en universitarios: relación funcional con los factores sociodemográficos, las expectativas y la ansiedad social. *Acta Colombiana de Psicología*. 2005; (13): 91-119.